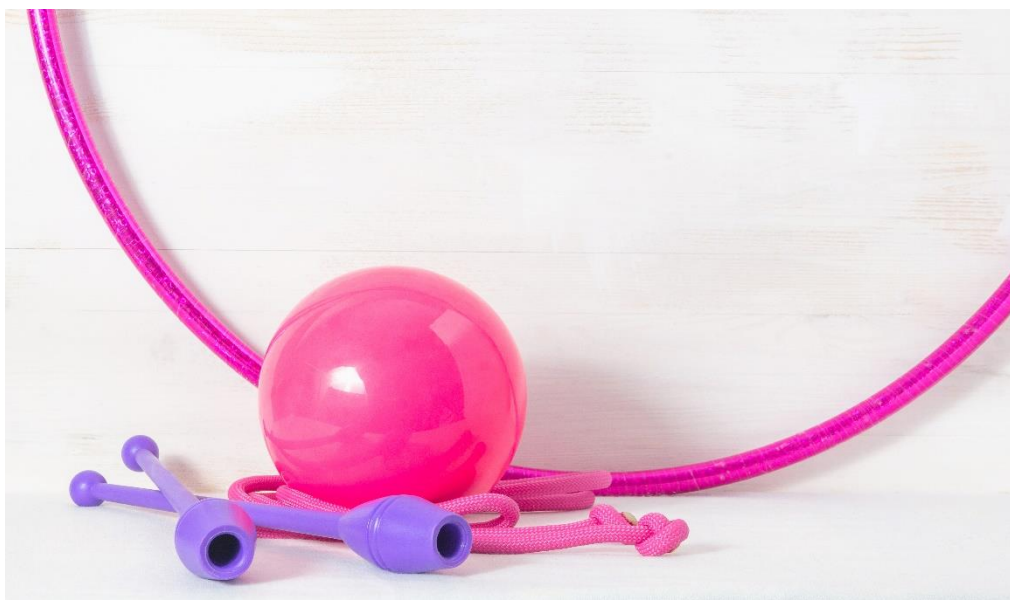




La danza mejora la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual

- La actividad artística ralentiza el proceso de envejecimiento y fomenta la plena participación del colectivo en la sociedad.
- El estudio, liderado por un grupo de Trabajo Social de la Universidad Complutense de Madrid, se ha realizado en dos localidades de Castilla -La Mancha.



Esta práctica contribuye al desarrollo personal y potencia la disciplina. / Shutterstock.

UCC- UCM, 26 de agosto. Un estudio de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), junto al Club Deportivo Fuente Agría para personas con discapacidad intelectual, concluye que la danza posibilita un mayor acercamiento y democratización de los espacios entre personas con y sin discapacidad intelectual, mejorando notablemente algunas dimensiones de la calidad de vida.

“Las personas con discapacidad y, particularmente, con discapacidad intelectual, se encuentran en condiciones sociales desiguales y de baja participación en diversos ámbitos sociales. Generalmente, cuando realizan prácticas culturales o de ocio, estas están segregadas al propio colectivo”, contextualiza Esther Mercado García, investigadora del departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la UCM.

Este estudio, publicado en *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, partió de la unión de su línea de investigación y del Trabajo de Fin de Máster (TFM) de Cristina Merino, cuya experiencia como gimnasta rítmica le llevó a conocer la Asociación Fuente Agría y a compartir tapiz con personas con discapacidad.

Para llevarlo a cabo, los investigadores realizaron entrevistas personales durante cuatro meses a personas con discapacidad que practicaban danza, sus familias y sus entrenadoras en Ciudad Real y Puertollano.

Tras el análisis de sus testimonios se dedujo, entre otros hallazgos, que la danza contribuye al desarrollo personal, potencia la disciplina, la autonomía, la motivación y el trabajo en equipo; ralentiza el proceso de envejecimiento e incrementa el bienestar social al entablar vínculos con otros sujetos de la sociedad.



Uno de los miembros del Club Deportivo Fuente Agría. / Asociación Fuente Agría.

Hasta ahora, la investigación que aúne la danza, el Trabajo Social y la discapacidad intelectual es prácticamente inexistente en España. "Desde nuestra disciplina tenemos que innovar en nuestras prácticas profesionales y aprovechar nuestras propias habilidades para trabajar con personas en situaciones de desventaja o vulnerabilidad social", justifica Mercado García.

Este trabajo, concluye la experta, refleja cómo la danza o las denominadas arteterapias se convierten en un "vehículo de transformación social" en el que el colectivo se siente más incluido en una sociedad más igualitaria.

Referencia bibliográfica: Mercado García, E., Merino Gallego, C. y González Casas, D. (2021). Los beneficios de la danza en la mejora de la calidad de vida (CdV) de personas con discapacidad intelectual (PcDI). *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 28(2), 215-246. DOI: [10.14198/ALTERN2021.28.2.04](https://doi.org/10.14198/ALTERN2021.28.2.04).